

SUSCRIPCIONES

	MES.	TRIM.	SEM.	AÑO.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
Adelantado.....	150	450	9	1750
Provinciales.....	8	24	12	2250
Extranjeros.....	8	24	12	32
Naciones conve- nidas.....	15	45	9	55
No convenidas.....	20	60	12	80

VENTA

España.....	25	núms.	0'75	pta.
Extranjeros.....	25		1'25	
Naciones conve- nidas.....	25		1'50	
No convenidas.....	25		3	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Atrasado.....	0'25	

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Martes 21 de Enero de 1890

MADRID—NÚM. 5190

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

NUESTRO GRABADO

Es el hombre del día. El nombre del atrevido explorador portugués circula desde hace dos meses por todos los periódicos y todas las cancillerías del mundo. Bien ajeno estaría el modesto oficial que los servicios prestados a su patria habían de causar uno de los conflictos diplomáticos más ruidosos de que hay ejemplo.

En diferentes ocasiones hemos referido las últimas proezas de este bravo militar. Serpa Pinto recibió de su gobierno la orden de ir desde la costa de Mozambique, tierra adentro, para explorar las regiones por donde había de pasar un ferrocarril en proyecto.

Al llegar al país de los makololos, habitado por una raza indómita y guerrera, se encontró, no solamente con la resistencia que le oponían los naturales, sino con una especie de conspiración fraguada por el cónsul británico Mr. Johnston y los misioneros protestantes escoceses, que aspiran a dominar los territorios cercanos al lago Nyassa.

Serpa Pinto, que llevaba algunas fuerzas portuguesas e indígenas, no oyó, al ver que le atajaban el paso las tribus que siempre habían reconocido la soberanía de Portugal, más que la voz de su patriotismo. Fuése sobre ellas y las derrotó. Y cuando esperaba acaso recibir la recompensa debida a su bravura, le salió al encuentro el cónsul inglés para advertirle que aquel campo pertenecía de derecho a los dominios de la reina Victoria. De aquí el conflicto cuyo desarrollo conocen nuestros lectores.

Ha habido razón para esta querrela diplomática? En sus comienzos sí. La imparcialidad nos obliga a declararlo. El lago Nyassa, ó mejor dicho, el Nyassaland fué explorado y descubierto por el célebre viajero escocés Livingstone, y por sus consejos salieron después de Inglaterra varias misiones que se establecieron en aquellas tierras antes desconocidas para los europeos. Hasta el nombre de Nyassaland, que significaba Tierra de Nyassa, admitido en todas las cartas geográficas, fué aplicado por el audaz aventurero británico.

Pero suponiendo que Inglaterra se considerase con derecho a ocupar la zona explorada por Livingstone, ¿dónde empezaban los dominios ingleses? ¿En las margenes de los lagos? ¿En el país de los makololos? ¿En otra línea más próxima a las posesiones portuguesas de Mozambique? Este es el punto dudoso que debía haber quedado resuelto entre las dos naciones interesadas, fijando límites bien claros a los territorios que ambas creían suyos.

Recordamos que Livingstone, cuya opinión no puede ser sospechosa en Inglaterra, dice en uno de sus libros que más de una vez tuvo que pedir auxilio a las autoridades portuguesas cuando recorría países que, por las apariencias, son los mismos que ahora han estado en disputa.

Es innegable que Serpa Pinto y el gobierno de Lisboa, que había autorizado la construcción de un camino de hierro desde la costa al interior, estaban plenamente convencidos de su derecho al enarbolar la bandera lusitana en las regiones próximas a los lagos. Conflictos de naturaleza semejante los hay con frecuencia hasta en Europa, donde las comisiones de geodestas y topógrafos han marcado metro por metro las líneas fronterizas, pero se arreglan siempre en paz mediante el cambio de unas cuantas notas.

¿Qué ha pasado en África para que una cuestión tan sencilla, que se hubiese concluido como muchas otras, como la de las fronteras del Afghanistan, por ejemplo, haya tomado proporciones extraordinarias? Pues la explicación es sencilla. Hace dos meses próximamente constituyeron varios personajes, entre ellos lord Fife, yerno de la reina Victoria, una sociedad con el objeto de explotar inmensos territorios africanos, dentro de los cuales está el Nyassaland y el país de los makololos. Esta sociedad obtuvo del gobierno inglés la autorización correspondiente por medio de una real Cédula.

¿Qué sabía Serpa Pinto al explorar el camino a los ingenieros que le seguían de tal sociedad y de tales proyectos? Ajustó su conducta a los deberes que le impuso su patria, rechazando a sus enemigos donde quiera que los encontró. Mas Inglaterra temió que el bravo explorador desbaratase los planes de la pujante compañía, y antes de que las hazañas de los portugueses causaran estado, dirigió a Lisboa el ultimátum que todos conocen.

en el acto de la recepción, con la encomienda de la Torre y de la Espada.

No es fácil que el gobierno de Portugal autorice su regreso a la patria al hombre que, en los momentos que corren, personificación viva de su dignidad y de su honor. La voz de Serpa Pinto pesaría hoy más que la de aquellos que representan el Estado.

El heroico caudillo llegaría a ser, quizá contra su voluntad, el dueño de los destinos de su pueblo.

VARIACIONES EN UNA SOLA CUERDA

Desde que algunos hombres científicos anunciaron contristados que la humani-

por el prestigio de su *oyster-soup*, que tanta elasticidad da a sus miembros. Los dos rivales estaban dispuestos a hacerse añicos.

La nobleza inglesa, tan formal y comedida, tomó cartas en el asunto, interesándose por el éxito de la empresa; los millonarios de Nueva York no omitieron sacrificio alguno para que el representante, en clase de bruto, de su país dejara el pabellón bien sentado. El *championship* de los mojicones fué la pesadilla, la preocupación constante de las dos grandes potencias beligerantes.

El resultado de tal estado de cosas no se hizo esperar; los representantes del puño de ambos países celebraron una expresiva conferencia, y el británico salió de ella con la quijada deshecha, el esternón des-

de por allá—dispuestos a venirse a las manos en defensa de sus respectivos ídolos. Dada la señal de la pelea, el inglés y el australiano empezaron a sacudirse sendos lapos, recibiendo el primero un terrible puntazo en el *bread-basket*—(canasta del pan), vulgo boca—que le privó de los medios de efectuar la masticación, y el segundo un matido en el *wind-pipe*—(conducto aéreo), vulgo pecho,—que le hizo arrojar sangre por la laringe, obligándole a apoyarse desfalado en una de las cuerdas de la arena.—Antes de proseguir, hay que advertir que los ingleses tienen voces técnicas para explicar los agradables incidentes de estas colisiones, en cuya descripción suelen hacer un verdadero derroche de *humour*—de gracia.—La conducta del de los antipodas produjo ex-

adeptos, y despierta siempre gran entusiasmo entre la plebe; mas no la lucha brutal y despiadada que convierte lo que se da en llamar el espejo del alma en jalea, sino una lucha tranquila y decente, la lucha de los huesos isquiatícos. La mayor ó menor resistencia de ellos es prenda segura de victoria ó signo infalible de derrota.

Quando alguno de aquellos varones esforzados quiere conquistarse fama de valiente entre sus conciudadanos, y ganar honra y provecho, encaminase en día de fiesta a la plaza del pueblo, y reta á singular batalla á uno de los que allí estén—supongo que al que le sea más antipático.—La noticia cunde con la velocidad del rayo, fórmase un ancho círculo de espectadores, y los dos contrincantes colocanse en cuclillas en medio de aquel. Cruzanse las apuestas, que están en relación con la firmeza que muestren los rivales en tan graciosa postura, y, dada la señal del ataque, empiezan á tratar de derribarse, sin ponerse de pie, valiéndose para ello de las palmas de las manos. Así empiezan á dar brincos y saltos, á hacer pinifos, que es lo que hay que ver, hasta que uno de ellos da con sus posaderas en el suelo. Entonces el entusiasmo sube de punto, los amigos del vencedor le aclaman, los del vencido pagan y se rien, y éste se retira de prisa y corriendo para mudarse de calzones, que como son de algodón y muy ceñidos, suelen sufrir siempre algún deterioro con tan repetidos rozamientos.

No se vaya á creer, sin embargo, que allí no hay quien tenga el alma en su armario; hay *samurai* capaz de partir de un tajo un alcornoque; pero existe una línea de demarcación entre los ejercicios físicos y las *camorras* semifociales, merced á la cual quedan éstas, sin duda, para los que continuamente alardean de sentimientos filantrópicos y de ideas proteccionistas.

PEDRO VARGAS.

COSAS DE TODAS PARTES

AMORES IMPERIALES

La policía de Berlín ha recibido orden de recoger un libro titulado *Los amores de Guillermo I*, que acaba de publicarse.

Sabido es que el matrimonio de Guillermo con la princesa Augusta de Sajonia Weimar fué, como casi todos los de su clase, un casamiento de conveniencia y de razón de Estado. El entonces príncipe herebero resistió bastante antes de contraer dicha misión. Estaba prendado de la princesa Radziwil, y la dió palabra de matrimonio; promesa á que faltó por consideraciones políticas. Su unión con la princesa Augusta resintióse de esta ausencia del amor. Guillermo buscaba fuera del hogar las distracciones de que carecía al lado de su esposa. La corte estaba al tanto de estas escapadas por las escenas á que dieron lugar más de una vez, ocasionando finalmente la separación de los esposos. Esta separación en la vida íntima duró mucho tiempo: hasta el atentado de Nobiling, en que la emperatriz volvió á calentar el tálamo abandonado. La nieve de los años y la piadosa devoción de Augusta habían desarraigado los celos de su corazón. Pero de aquella historia, un testigo casi ocular llevaba nota detallada, y esta es la que aparece ahora bajo el velo del anonimato.

Los amores de Guillermo I forman un volumen lleno de revelaciones y anécdotas sobre la vida del emperador, curiosas unas y casi inocentes otras, pero que han disgustado tan profundamente al canceller Bismarck que no tardó en decretar el secuestro de la obra.

Entre otras muchas historias, cuenta el autor que un ex diputado socialista derrotado en las últimas elecciones, es el fruto de la intimidad del rey de Prusia con una actriz francesa. El hecho es reconocido por todos. Dicho diputado jamás fué perseguido á pesar de sus opiniones; y él mismo acepta—no sabemos si con orgullo—esa paternidad.

UN APURO

La elección de una flor nacional está siendo objeto de vivas discusiones en los Estados Unidos.

A semejanza de Inglaterra, que tiene la rosa; de Irlanda, que tiene el trébol, los americanos juzgan indispensable que los Estados Unidos elijan también la suya.

Se ha propuesto que sea el oxiañto; pero muchas personas están por el laurel, mientras otras muestran particular predilección por el botón de oro, que se cría con abundancia en los Estados del Norte.

El asunto se va haciendo cuestión de regionalismo, y seguro es que dará juego, visto el interés que despierta entre unos y otros admiradores.

EFEMERIDES DE ENERO

DÍA 20.

1076.—D. Ramiro I de Aragón cede una heredad á la iglesia de S. Miguel, de la Torre de Esora.

1354.—Erige el rey D. Pedro de Aragón el ducado de Gerona, y le concede en feudo á su primogénito.

1520.—Carlos I de España y V de Alemania es elegido emperador.

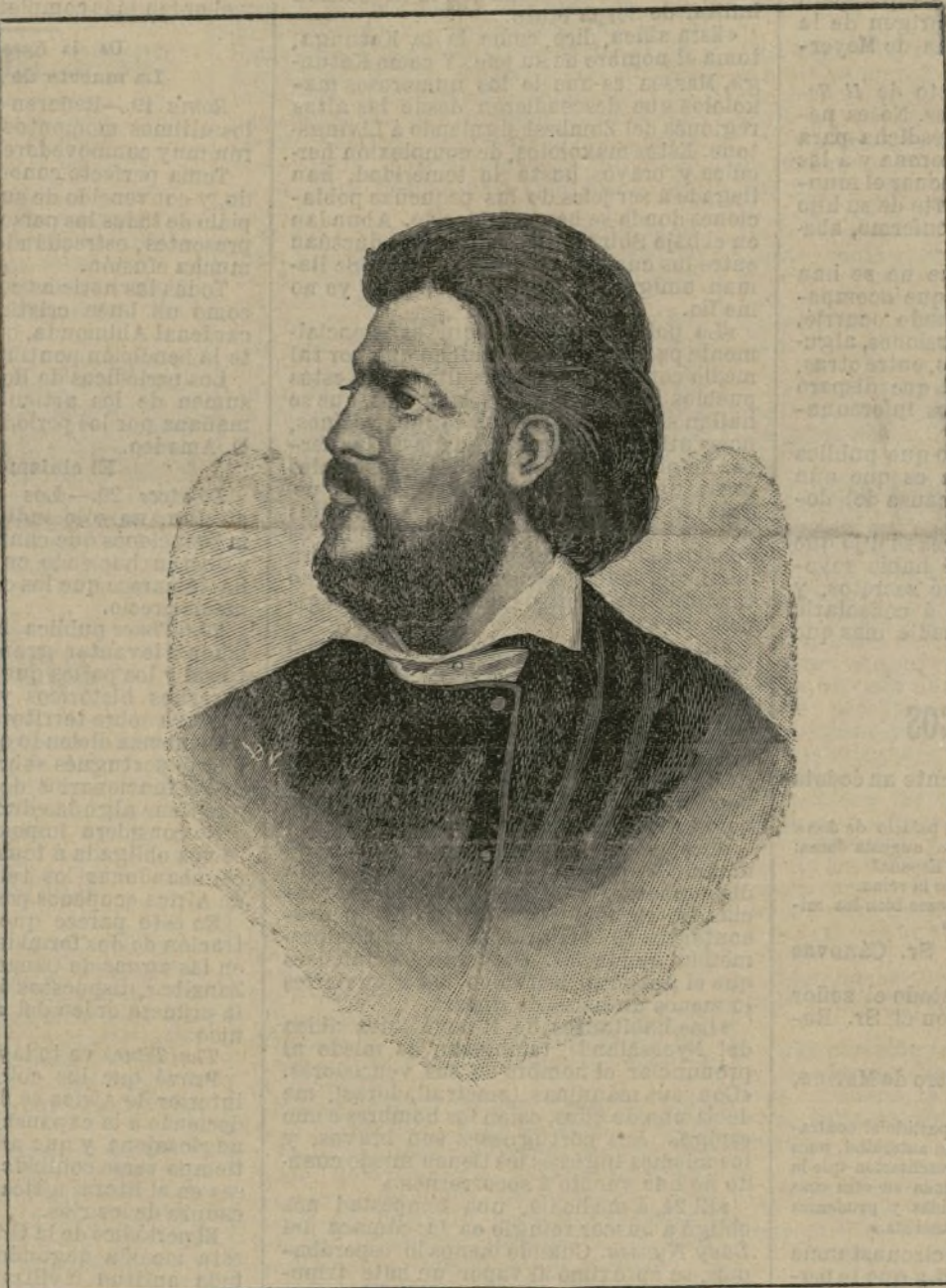
1521.—Ordenanza de D. Carlos (el I) mandando se ponga en libertad al secretario de las Cortes de Aragón, que se hallaba preso hacia algún tiempo.

1731.—Muerte de Antonio Farnesio, duque de Parma.

1836.—Nace en Madrid el pintor Luis Alvarez.

1845.—Es fusilado en Logroño el general Zurriano.

H. P.



Serpa Pinto.

dad iba mermando y que de seguir esto nos volveríamos todos *caviñas*, las personas sensatas y afectas al desarrollo físico dedicáronse con afán á los ejercicios corporales en sus múltiples y diversas manifestaciones.

En efecto, depresivo hasta no más era para las generaciones presentes saber que hubo en pasados tiempos hombres, cuyos arreos fueron las armas, tan esforzados y valientes que lo mismo arrancaban de cuajo una encina que detenían la marcha de un ejército, validos de su portentosa musculatura, sin que se resistieran sus nervios ni les sudaran las narices. Inicióse, por lo tanto, una saludable reacción y el mayor ó menor desarrollo de los puños ó *biceps*, se hizo cuestión de patriotismo y fruto de generosas emulaciones: dígalo si no los ingleses y los norteamericanos.

Los primeros eran los únicos que mantenían aun enhiesta la supremacía del *trompis*, hasta que se presentaron los segundos en el palenque de las contusiones, erosiones y otros excesos, entablándose fiera disputa. John Bull luchaba por afirmar la reputación de su *roastbeef*, que tanto influye en su constitución. Jonatham,

vencijado y molidos los huesos. La victoria fué acogida *allende* el Atlántico con explosiones de entusiasmo, curdas monumentales, y raciones dobles de *yankeedoodle*.

Una noble emulación fué cundiendo poco á poco entre las masas anglosajonas por tan noble ejercicio. La cosa tomó color local y zurráronse la badana los habitantes de condados distintos en la persona de sus delegados, escogidos entre los forzados gremios de carniceros, herreros, cerrajeros, etc., hasta que, cansados de maltratarse entre vecinos y queriendo dar más amenidad al espectáculo, fueron á buscar contendientes á los mismos antipodas.

De allí llegó hace poco un caballero, un primer espada del *trompis*, dispuesto á probar á sus paisanos, á los de la madre patria, que en Australia no eran mancebos; pero dejemos la palabra á un testigo ocular del suceso.

«Serian, dice, las siete de la mañana cuando los contendientes pusieron en facha, el uno enfrente del otro. Alrededor del *ring* velase una selecta concurrencia compuesta de lóres, de honorables, de hidalgos y de *roughs*—(brutos)—flamencos

traordinaria indignación entre los partidarios del inglés, los cuales empezaron á hacerle contundentes indicaciones con las puntas de sus paraguas y bastones para que se fuera al bicho y se dejase aspar cuanto antes. Así sucedió, en efecto; á las primeras de cambio recibió el de los antipodas una terrible *galleta* en el *left-optic* vulgo ojo—que le dejó ciego é imposibilitado para continuar la lidia. Terminado tan filantrópico espectáculo y entregadas las apuestas, como ocurre en las carreras de caballos, el inglés y su contrincante regresaron á Londres acompañados por sus admiradores, entre los cuales iban un centenar de *roughs* discutiendo acaloradamente los lances de la *camorra*. ¡En todas partes eucen habas!...»

Claro está que en un país tan culto como Inglaterra, el recibimiento dispensado á uno de sus súbditos ultramarinos, llamado poderosamente la atención. Hay quien creyó ver en todo ello la mano oculta de los proteccionistas, otros—y éstos son los más—la de los librecambistas. Allí ellos, y ahí me las den todas.

A fe que los japoneses son mucho más honrados y pacíficos en sus ejercicios corporales. La lucha tiene allí también sus

ADELANTE

Al cabo se ha resuelto la crisis. Y ya en presencia del nuevo ministerio, asoma a los labios la misma pregunta que en los días anteriores. ¿Qué razones ha habido para plantearla? ¿A qué necesidades políticas se ha pretendido ocurrir por medio de ella?

Alguien dirá que el objeto principal era demostrar la imposibilidad de ciertas avenencias, muy encarecidas por todos, pero por ninguno facilitadas; y nosotros contestaremos, en la seguridad de interpretar el sentir común, que no se puede ni se debe hacer, con riesgo de la libertad y a costa del país, ese género de demostraciones.

Sea como quiera, hay bastante motivo de satisfacción con el solo hecho de haber salido de un período de interinidad e incertidumbre, durante el cual se ha visto claramente cuán fácil era que se perdiese en un día la obra de nueve años, y que retrogradase la nación en el camino de la paz y del progreso.

No estará de más añadir que la crisis se ha resuelto dentro de la situación liberal, con los elementos propios de ésta, y sin la intervención de otros, en que afectaban crear varios maléficos ó suspicaces augures.

De lejos hemos contemplado nosotros su desenvolvimiento, pues no nos movía interés directo alguno, y si tan solo el de la patria; de lejos también contemplamos el desenlace, congratulándonos, a fuer de demócratas, no de que siga el Sr. Sagasta en el gobierno, sino de que continúe el partido liberal en condiciones de atender a sus inexcusables compromisos.

Bien mirados el pro y el contra, no cabe desconocer que esta nueva modificación, de la cual ya dijimos tiempo atrás que tal vez sería la última, en medio de sus muchos inconvenientes ha ofrecido una positiva ventaja.

En efecto, se ha probado que España no transige ni quiere nada con los conservadores.

Pocas veces se habrá observado movimiento tan enérgico y unánime de la opinión contra determinados principios de gobierno. El clamor de la prensa avanzada (que es por su circulación la que más tiene que perder, y bajo ese concepto utilitario la más conservadora) estalló al unísono con una tal armonía de criterio y de expresión, que a la misma hora se reproducían en distintos periódicos, no nada bien avenidos entre sí, las mismas ideas y hasta las mismas frases.

No faltará entre los doctrinarios y los disidentes a perpetuidad quien, sin creerlo, atribuya a bastantes consideraciones semejante identidad de pareceres; pero nadie presta ya crédito a suposiciones tan ruines.

Lo que en cada cual no hiciera el respeto a sí mismo, harto el que se debe al público, así como el temor egoísta de perder su confianza.

Los círculos, la Bolsa, la llamada masa neutra, todos cuantos intervienen de algún modo en la política, no menos que aquellos otros preocupados tan sólo por las atenciones del comercio y del trabajo, pronunciáronse en igual sentido que la prensa y manifestaron idéntico disgusto.

En Madrid, en provincias, en el extranjero, oyóse una misma protesta y se produjo una misma alarma. Atrás los conservadores.

Esa voz, ese movimiento, esas universales repulsa, en realidad de verdad, las que han resuelto la crisis, con exclusión del poder moderador, del Sr. Alonso Martínez y del Sr. Sagasta.

Alegremonos de ello, porque la mejor señal del arraigo que va tomando la democracia en nuestras costumbres es la decisiva intervención con que la conciencia pública ha mediado en el presente litigio.

De la propia suerte traza ya al nuevo ministerio la línea que ha de seguir a lo futuro.

Todos estuvieron conformes en rechazar la política doctrinaria; todos lo están en indicar los remedios a que, en su última etapa, deben apelar las Cámaras y el gobierno. Oyense otra vez dos reclamaciones unánimes: la de que se cierre el paso sin la menor consideración a las personalidades disputas, y la de que las Cortes den por terminada su misión aprobando en el más breve plazo posible el sufragio universal y los presupuestos.

Creemos que así se hará, porque todos han visto de cerca el peligro, incluso las fracciones en otro tiempo imitadoras, y a la sazón convertidas a una juiciosa reserva; creemos que así se hará, porque la indignación general se previene con tanta furia contra los que, en circunstancias tan críticas, osen llevar al Parlamento sus intereses ó sus odios, que de fijo serán muy pocos los prohombres á quienes asista el aplomo suficiente para arrostrarla.

El país ha manifestado su voluntad, y no hay sino atemperarse á ella.

Dícese que el gobierno está resuelto á celebrar sesiones dobles desde pasado mañana. Si es así, vayan por delante nuestros elogios, porque con ello acreditará su resolución de obedecer á las aspiraciones nacionales, y de reparar sus muchos pecados antiguos de pusilanimidad y de indolencia.

Por fortuna da una circunstancia que le ayudará á realizar ese laudable propósito. Apenas si hay dos oradores entre los nuevos ministros, y esto que en otro caso constituiría una lamentable flaqueza, equivale en la actualidad á una especie de garantía, porque fuerza será suplir con la eficacia de las obras la insuficiencia de las palabras.

A la tarea, pues, y salgamos pronto de este período de recelos y de incertidumbres.

Las Cortes actuales deben ser las últimas derivadas del sufragio restringido.

LA ABDICACIÓN DE FRANCISCO JOSÉ

Hace ya bastante tiempo que dió un periódico de Viena la noticia de que el emperador de Austria, Francisco José, iba á renunciar á la corona y á pasar los años que le quedan de vida en el más absoluto retiro. La noticia se publicó en toda la prensa europea, y nosotros la acogimos en estas columnas como uno de tantos rumores más ó menos verosímiles que trasmite el telégrafo de vez en cuando.

Legendado *El Secolo*, de Milán, nos hemos encontrado con el siguiente dramático y curioso relato que explica con claridad

las causas que quizá den origen á una resolución tan grave:

«No se ha dado mucho crédito, dicen desde la capital de Austria al periódico italiano, á los rumores de estos últimos tiempos y que todavía circulan en Viena, referentes á la abdicación de Francisco José. Puedo, sin embargo, asegurar á usted que el emperador, sumido en profunda desesperación desde el drama de Mayerling, no piensa más que en el medio de renunciar á la corona imperial que pesa como una carga sobre su cabeza. Francisco José vive en dolorosísimo abatimiento desde la muerte trágica de su hijo el archiduque Rodolfo y de la joven amante de éste María Vestsera.

«Un personaje que conoce á fondo los secretos de la corte de Viena me ha dado estos detalles sobre la causa de la horrible desgracia:

«Hace veinte años—me dijo—la actual baronesa de Vertsera era la mujer más hermosa de la capital de Austria. El emperador Francisco José se enamoró de ella, y no faltan personas que recuerdan los desagradables incidentes á que dieron margen en la corte estas relaciones. Sabido es que la emperatriz Isabel no disimuló sus celos, y que, ciega por el arrebato, dió ocasión á una escena casi pública en la cual intervinieron principalmente ella y la baronesa.

«María Vestsera fué el fruto de esta unión. La fatalidad quiso que el príncipe Rodolfo se rindiese á los encantos de la hermosa joven, y que ésta correspondiese á sus declaraciones. Llegó un día en que ambos conocieron su situación respectiva; eran hermanos y su amor un incesto. De aquí el doble suicidio de Mayerling.

«El mismo emperador, espantado al saber las relaciones que mantenía su hijo, fué el que reveló á éste el secreto. Cuando el conde de Hoyos llevó la noticia del drama de Mayerling al emperador, oyó este grito de desesperación arrancado al alma del infortunado padre:—«¡Pobres hijos míos!»

«La emperatriz se afectó aun más que el emperador. Tan grande fué su impresión, que le ocasionó, como todos recordarán, accesos de locura. La augusta señora, que es muy religiosa, no abandona de sí jamás la idea de que su hijo ha muerto en pecado mortal.

«Ahora se explica el estado de postración extrema á que ha llegado el emperador. No es seguro todavía que abdique, pero si abdica hay que buscar el origen de la grave resolución en el drama de Mayerling.

Traducimos el anterior relato de *El Secolo* con las naturales reservas. No es necesario que suceda tanta desdicha para que un padre renuncie á la corona y á las glorias que le pueda proporcionar el mundo. Basta con la trágica muerte de su hijo para que Francisco José esté enfermo, abatido y triste.

Pero esta es la hora en que no se han aclarado las circunstancias que acompañaron al terrible drama. Cuando ocurrió, circularon todo género de versiones, algunas de ellas muy disparatadas, entre otras, la de que un guarda fué el que disparó desde un jardín contra los dos infortunados amantes.

Podrá acaso no ser cierto lo que publica *El Secolo*; pero lo indudable es que aún permanece en el misterio la causa del doble crimen.

Recuérdese que por entonces se dijo que el emperador Francisco José había revelado al Papa no sabemos qué secretos, y que León XIII se apresuró á consolarle con cartas autógrafas que nadie más que el destinatario conoce.

ECOS POLITICOS

Refiere *La Epoca* la siguiente anécdota de D. Amadeo de Saboya:

«Entraba un día D. Amadeo en el palacio de doña Isabel II en París, y preguntó á esta augusta dama:—¿Cómo le va á nuestro hijo en España?—Gracias á Dios, muy bien,—dijo la reina.—Me extraña mucho, porque conozco bien los ministros que tiene... ¡Éran los míos!»

Eso pasó en tiempos del Sr. Cánovas del Castillo.

Cuando era ministro de Estado el señor Elduayen y de la Gobernación el Sr. Romero Robledo.

Hablando del nuevo ministro de Marina, dice un periódico:

«No ha estado afiliado á ningún partido el contraalmirante Romero, y esto le da gran autoridad, pues que no lleva al gabinete más representación que la del instituto á que pertenece, ni piensa en otra cosa que en hacer reformas útiles, rápidas y prudentes para levantar de su postración á la marina.»

A nuestro juicio, hay otra circunstancia que le dará mayor autoridad y que le permitirá administrar mejor su ministerio.

La de no haber sido capitán general de ningún departamento.

La nota del día le tocó darla ayer á *El Diario Español*, que ha contado por los dedos las horas de la crisis:

«Al fin...

Después de CUATROCIENTAS TREINTA Y DOS HORAS de incertidumbres, de cálculos y de realidades defraudadas, la crisis ha tenido solución bajo la base de la mayoría.»

Tiene razón el colega.

¡Pasar 1.555.200 segundos de ansiedad para ver los cálculos y las realidades defraudados!

Y lo que es peor.

Llevar dos desengaños de una vez.

Porque se ha resuelto la crisis el mismo día que se ha sorteado la lotería nacional.

Y ni lo uno ni lo otro.

Dice *El Estandarte*, sin pizca de respeto al verdadero director de escena, que es quien reparte los papeles:

«Como venían nuestros lectores, hemos llegado al último acto de la comedia ó de la farsa política, que se ha venido representando.

¡Que el país juzgue á los cómicos como se merecen!»

Pierda cuidado el periódico conservador. El país sabe silbar á los cómicos malos. Por algo paga las localidades tan caras.

Muy desconsiderado anda *Las Occurrencias* con sus antiguos amigos:

«Hace notar un periódico que los reformistas han sufrido un terrible desengaño.

Esto les enseñará á no pedir la luna.»

Rillos no querían tanto como la luna.

Se daban por satisfechos con algunas fases.

La Epoca, poniendo el epitafio al ministerio recién nacido:

«Confiamos en que dentro de muy pocos días será

universal la convicción de que, si el partido fusionista no se ha de inhabilitar para siempre, necesita, con suprema necesidad, reconstituirse y depurarse en los bancos de la oposición.»

No conlleva mucho el colega, por si acaso. La enfermedad que sufre el partido liberal es crónica.

Y las enfermedades crónicas son garantía de vida larga.

El dolor de los canovistas:

«El partido conservador ve con profundo dolor lo que pasa y, alejado en absoluto de las querellas sagastinas, lamenta que el país esté sin gobierno interior se desmorona y derrumba el partido liberal, más que por el empuje de sus adversarios, por la fatal dirección que ha impuesto á la política el Sr. Sagasta.»

No llore más su merced, señor cocodrilo. Que si realmente se deshiciera el partido liberal, tendrían que andar las instituciones á la coxcojilla.

EL ORIGEN DEL CONFLICTO ANGLO-PORTUGUÉS

La *Gironde*, de Burdeos, publica una versión auténtica de la acción librada por el coronel Serpa Pinto contra los makololos, la cual ha dado origen, como todo el mundo sabe, al conflicto entre Portugal é Inglaterra.

No hay duda ninguna de que la relación es exacta: está hecha por el capitán Trivier, viajero francés que acaba de atravesar el África meridional desde el Congo hasta Quilimano, pasando por los territorios cuya posesión tanto da que hablar.

A título de curiosidad copiamos parte de la carta del capitán Trivier, que arroja mucha luz para apreciar la forma en que comenzó esta ruidosísima cuestión.

«Los ingleses—dice el capitán Trivier—deseaban ocupar el río Shire, y, por consiguiente, el lago Nyassa. El consul Mr. Johnston, á quien encontré el 15 de Octubre en Karanga, se disponía á ir hasta Tanga-Nyika, con el fin, sin duda, de posesionarse de todas las provincias por donde pasara. Desgraciadamente para él, los portugueses le han tomado la delantera, y puede juzgarse perdida su influencia en el Nyassa como ya lo está en la costa del Este.»

Después del anterior preámbulo, el capitán Trivier refiere su llegada á Katunga, donde se embarcó en el vapor inglés *Lady Nyassa*, con dirección á Massea. A partir de este momento, todo lo que dice el viajero francés se relaciona con la expedición militar de Serpa Pinto.

«Esta aldea, dice, como la de Katunga, toma el nombre de su jefe. Y como Katunga, Massea es uno de los numerosos makololos que descendieron desde las altas regiones del Zambesi siguiendo á Livingstone. Estos makololos, de compleción hercúlea y bravos hasta la temeridad, han llegado á ser jefes de las pequeñas poblaciones donde se han establecido. Abundan entre los cuarenta y sesenta años. Se llaman amigos de los blancos, pero yo no me fio.

«La política inglesa aquí es esencialmente pacífica, y dudo mucho que por tal medio consiga algún resultado. En estos pueblos feroces, salvajes, belicosos, que se hallan siempre en guerra con sus vecinos, no se atiende mas razón que la de la fuerza. No piensan así los ingleses, los cuales creen que haciendo muchos regalos podrán ir libremente donde quieran. A los ojos de los negros, el exceso de bondad es considerado como signo de flaqueza y aun de miedo. Estoy seguro de que al fin no tendrán mas recurso que emplear el régimen del sable.

«El jefe Massea, que declaró la guerra á los portugueses y que ha sido cruelmente castigado por ellos, ha detenido más de una vez el vapor en que vamos embarcados. Si no lo detiene ahora es porque no quiere. Hay que advertir que los blancos están por completo á la disposición de los negros. Algo humillante es la confesión, pero es forzoso hacerla.

«Después del terrible escarmiento, los makololos piden á gritos la paz y están dispuestos á satisfacer todas las exigencias del coronel Serpa Pinto. Están descontentos de los ingleses, que habían prometido ayudarlos. Creyeron los infelices que el gobierno británico iba á enviarles lo menos un barco de guerra.

«Los habitantes de M'Bevé (otra aldea del Nyassaland) temblaban de miedo al pronunciar el nombre de sus vencedores. «Con sus máquinas (ametralladoras), me decía uno de ellos, caían los hombres como espigas. Los portugueses son bravos, y los mismos ingleses les tienen miedo cuando no han venido á socorrerlos.»

«El 24, á mediodía, una tempestad nos obligó á buscar refugio en la cámara del *Lady Nyassa*. Cuando menos lo esperábamos, se aproximó al vapor un bote tripulado por europeos y armado en guerra. Subió á bordo un oficial intimando al capitán del barco que arriara la bandera inglesa, porque en aquellas aguas no debía flotar más pabellón que el de Portugal.

«No sé hasta qué punto tenía derecho aquel oficial para tal actitud, sobre todo cuando se considera que la posesión de aquellos países era nueva y no estaba por consiguiente reconocida por ninguna potencia.

«Los ingleses quisieron discutir, ó que se les diera al menos una razón plausible. Trabajo inútil. El oficial portugués, obedeciendo á su consigna, y en términos corteses pero muy enérgicos, exigió, en nombre del rey de Portugal, que fuese arriado el pabellón de Inglaterra. No hubo remedio; el león británico tuvo que ceder.

«Entramos en conversación, y entonces supe que el coronel Serpa Pinto, comandante en jefe de la expedición, se encontraba en Chirumo, aldea que antes había sido habitada por M'laoré. Saltamos á tierra y fuimos á su encuentro.

«El mismo Serpa Pinto me refirió que el 8 de Noviembre, á las cuatro y media de la madrugada, los mal aconsejados makololos atacaron á los portugueses en su territorio de M'pasa. Después de la acción, me dijo, conté 172 cadáveres, sin contar los heridos y los prisioneros. En la pelea nos apoderamos de dos banderas inglesas que llevaban nuestros enemigos.

«En este momento las fuerzas portuguesas se componen de 5.000 hombres, armados á la europea; cuatro cañones, sistema francés de ocho centímetros, y tres ametralladoras. Por los ríos Shire y Ruo navegan tres cañoneros: el *Morari*, el *Chirum* y el *Silveira*.

«Con estas fuerzas, me dijo Serpa Pinto, iré adelante y limpiaré el Shire hasta el Nyassa de todas las partidas de ladrones y asesinos. Quiera vivir en paz con ellos,

pero nos han atacado para robarnos y han llevado su merced.

«Habiendo manifestado el deseo de llegar pronto á un punto desde donde telegrafiar, me contestó: «No se moleste usted por eso; desde aquí mismo puede dirigir los despachos. A medida que avanzo dejo tras de mí un hilo.» Acepté el ofrecimiento, y cuatro horas después dirigía á M'pasa, al comandante Cardoso, un telegrama dándole cuenta de mi llegada. M'pasa es la aldea que limitaba antes las posesiones portuguesas. Allí se libró el combate del 8 de Noviembre.

«Era menester concluir con estos ribereños del Shire, que se creían invencibles, y que en más de una ocasión han robado el vaporcito *Lady Nyassa* en sus viajes á Katunga. Si el gobierno portugués aprueba los proyectos de Serpa Pinto, acabarán estos actos de piratería y los viajeros podrán llegar hasta el África central.

«Falta saber si el nuevo estado de cosas agrada á los ingleses. Lo dudo mucho, pero si sé que los portugueses no se preocupan de ello y que la campaña de su ejército parece dispuesta de antemano.»

Esta carta, que forma parte de una colección que publica la *Gironde*, está fechada en Mozambique el 4 de Diciembre de 1893. Sus principales asertos han sido confirmados por otros conductos.

La relación del capitán Trivier es interesante, porque es la única que llega á Europa de procedencia imparcial.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Valencia 20 (730 noche).—Los estudiantes de esta ciudad han celebrado hoy una manifestación de simpatía á Portugal.

Salieron á las diez de la mañana de la Universidad, llevando las banderas de España y de Portugal enlazadas.

Recorrieron las calles principales, y visitaron las redacciones de los periódicos y el consulado portugués.

El consul se asomó al balcón para saludar á los manifestantes.

Estos dieron muchos y calurosos vivas á la federación ibérica y á la raza latina. También gritaron: «¡Viva España con el Peñón de Gibraltar!»

Un detalle curioso: el consulado de Inglaterra está enfrente del de Portugal. Los escolares observaron la compostura y el orden más completos.—A.

De la Agencia Fabra

La muerte de D. Amadeo.

Roma 19.—Refieren los periódicos que los últimos momentos de D. Amadeo fueron muy conmovedores.

Tenia perfecto conocimiento de su estado, y convencido de su próximo fin, se despidió de todas las personas que se hallaban presentes, estrechándoles las manos con mucha efusión.

Todas las noticias concuerdan en que murió como un buen cristiano, asistido por el cardenal Almonida, que solicitó de su parte la bendición pontificia.

Los periódicos de Roma publican un resumen de los artículos publicados este mañana por los periódicos de Madrid sobre D. Amadeo.

El cinismo inglés.

Londres 20.—Los periódicos ingleses afectan, no sólo indiferencia por las demostraciones que contra la Gran Bretaña se están haciendo en Portugal, sino que hasta parece que las consideran con cierto menosprecio.

The Times publica hoy un artículo llamado á levantar gran polvareda en Portugal y los países que tengan en algo los derechos históricos y hasta la posesión efectiva sobre territorios coloniales.

Comienza diciendo que espera que el gobierno portugués sabrá hacerse obedecer de los funcionarios de sus colonias, aunque tiene algunas dudas.

No considera imposible que Inglaterra se vea obligada á tomar medidas para hacer abandonar los territorios del interior de África ocupados por los portugueses.

En esto parece que alude á la concentración de dos formidables escuadras: una en las aguas de Canarias y otra en las de Zanzibar, dispuestas á hacerse á la vela á la primera orden del almirantazgo británico.

The Times va todavía más lejos. Prevé que las colonias británicas del interior de África se desarrollarán obedeciendo á la expansión natural de la raza anglosajona y que no soportarán mucho tiempo verse cohibidas por los portugueses en el litoral africano y en la desembocadura de los ríos.

El periódico de la City trata de justificar esta medida negando á los portugueses toda aptitud civilizadora y pretendiendo que su presencia en África impide obrar energicamente contra la esclavitud.

The Times no se preocupa, por lo tanto, ni de los antiguos derechos de Portugal ni del tratado de Berlín, creyendo que el imperio colonial lusitano en África ha de sucumbir fatalmente por la fuerza de las cosas.

El capitán Trivier.

Paris 20.—Hoy se esperaba en Marsella el capitán Trivier, que acaba de atravesar el África, en el espacio de poco más de un año, entre Loango y Mozambique.

Es el décimo cuarto y último explorador que hasta ahora ha logrado atravesar aquel continente.

El «Pelayo».

Paris 20.—Según noticias de Tolón, tanto el comandante del acorazado español *Pelayo*, Sr. Cervera, como la oficialidad del mismo, han sido objeto de una afectuosa acogida allí.

En cuanto el *Pelayo* monte las grandes piezas de artillería que completarán su armamento, regresará á España para incorporarse á la escuadra de instrucción.

Cremación.

Nueva York 20.—A consecuencia de un acuerdo tomado por el Ayuntamiento de esta ciudad, han sido exhumados y quemados más de 1.000 cadáveres de personas fallecidas recientemente á causa de enfermedades infecciosas.

Este hecho ha levantado varias protestas, sobre todo por parte de los católicos.

Sin permiso de Noherlesoom.

Londres 20.—Desde ayer reina un temporal deshecho en las costas de Inglaterra é Irlanda.

Hay que deplorar muchos siniestros marítimos.

Las pérdidas materiales son considera-

bles, á juzgar por las noticias que se reciben.

Política francesa.

Paris 20.—En la sesión celebrada en el Senado, el presidente, Mr. Leroyer, ha dado las gracias por las reiteradas muestras de confianza que le ha dado el citado cuerpo reelegiéndole para su presidencia por novena vez. Ha dicho que Francia, por medio de una brillante manifestación electoral, ha afirmado su resuelta voluntad de encontrar en el seno de la República la tranquilidad moral necesaria para la evolución de sus destinos, y ha terminado diciendo:—«Mostrad todo el bien que la patria debe esperar de la República y la libertad.» (Aplausos.)

Paris 20.—La Cámara de diputados ha tomado en consideración una proposición de Mr. Melin, relativa al régimen aduanero, sobre el arroz; pero habiendo pedido el autor de la proposición que ésta sea enviada á la comisión de 55 miembros encargada de examinar todas las cuestiones aduaneras, Mr. Tirard observa que será preferible, antes de nombrar la gran comisión aduanera, aguardar los resultados de la amplia información abierta sobre la reforma arancelaria y los tratados de comercio. Admite, no obstante, la comisión propuesta; pero con la reserva de que no tendrá que resolver el asunto de los tratados de comercio. La Cámara adopta por 415 votos contra 38 la proposición de Mr. Melin.

Paris 20.—Se han fijado para el 16 de Febrero las elecciones parciales para reemplazar á los diputados cuyas actas han sido anuladas.

En la Cámara alemana.

Berlin 20.—El Reichstag ha aprobado en segunda lectura el proyecto de subvención del servicio de vapores de Hamburgo al África oriental.

Después de fijarse la orden del día para mañana, el Sr. Windhorst pregunta si existe todavía el proyecto antisocialista, porque todos los partidos de la Cámara están interesados en la pronta clausura de la legislatura para preparar las elecciones próximas.

No contestando el gobierno, el presidente del Reichstag dice que no tiene antecedente que le permita creer que haya de ponerse á discusión dicho proyecto.

El Sr. Richter propone que se señale para el miércoles aquella discusión, y el presidente declara que si mañana se terminan los asuntos puestos á la orden del día no podrá menos de acceder á lo propuesto por el Sr. Richter.

Levántase la sesión en medio de la mayor agitación.

Disolución en perspectiva.

Lisboa 20.—Parece abandonada la idea de un aplazamiento de las sesiones de Cortes, y en cambio circula el rumor de que serán disueltas.

Los marroquíes en Lisboa.

Lisboa 20.—El rey D. Carlos ha recibido con gran ceremonia á la embajada marroquí, que le ha hecho entrega de los regalos de su soberano.

Los bulangistas.

Paris 20.—Con motivo de la interpelación hecha en la Cámara sobre anulación de los créditos votados en favor de los huelguistas de Rioul por el Consejo municipal de París, ha ocurrido un vivo incidente.

Mr. Joffrin subió á la tribuna, y en el acto mismo protestaron con energía la derecha y los bulangistas diciendo que Mr. Joffrin sólo había logrado en las elecciones de Montmartre una minoría de votos, y que, por lo tanto, no era diputado y carecía de derecho para hablar.

Varios diputados han sido llamados al orden, pronunciándose la censura con exclusión temporal contra Mrs. Deroulede, Millevoy y Laguerre.

FALSEDADES EN TOLEDO

Dentro de pocos días, si no mienten nuestros informes, se instruirán en Toledo unas diligencias sumariales, de las cuales resultará esclarecida cierta ruidosa cuestión planteada el verano último, y cuyos trámites son bien conocidos por nuestros habituales lectores.

Trátase del célebre folleto escrito por el Sr. D. Hermenegildo Santiago y Muñoz contra el provisor de la archidiócesis de Toledo.

El autor fué procesado, pero los hechos denunciados por él tuvieron plena comprobación en el acto del juicio oral y público. Tanto, que el teniente fiscal de la Audiencia de lo criminal de Toledo, señor Gil, pidió en su informe la instrucción de diligencias sumariales en averiguación del autor ó autores de los expedientes gubernativos falsificados é instruidos en el provisorato para vender dos casas de la referida ciudad á un vecino de ella, que todavía las posee y disfruta.

Descubiertas las falsedades, falta tan sólo que los tribunales de justicia descubran á los falsarios ó falsificadores. Nosotros ignoramos quiénes sean.

Los que estén al tanto de lo que en otras ocasiones hemos dicho acerca de este singular asunto, recordarán que en el acto del juicio oral se leyó una comunicación del arzobispo de Toledo, en la cual manifestaba éste terminante y categóricamente: que todo lo hecho en la cuestión mencionada por el provisor había sido por orden y mandato suyos, y que aplaudía el celo de dicho señor en prosperar

se re-
a en el
dado
tras de
cuerpo
por no-
medio
etoral,
de en-
a tran-
lución
ciendo:
a debe
ertad.»

NOTICIAS GENERALES

En el presente año los correos para Fili-
as saldrán de Madrid por la vía españo-
la los días 5 de Febrero, 5 de Marzo, 2 y 30
de Abril, 23 de Mayo, 25 de Junio, 23 de
Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre,
12 de Noviembre y 10 de Diciembre.
Por la vía de Marsella el 2 de Enero,
19 de Febrero, 19 de Marzo, 16 de Abril,
14 de Mayo, 11 de Junio, 9 de Julio, 6 de
Agosto, 3 de Septiembre, 1.º y 29 de Octu-
bre, 25 de Noviembre y 24 de Diciembre.
De Barcelona salen cada dos viernes.

En los cementerios de esta capital fue-
ron enterrados ayer 72 cadáveres.

Ha pasado a informe de los letrados con-
sistoriales el expediente sobre la construc-
ción de un tranvía que partiendo de la
Ile de Ferraz termine en la puerta de la
Ile de la.

Hállase enfermo de gravedad con pul-
monía el senador D. José Rivera.

Hoy celebrará sesión pública el Ayunta-
miento.

Ha vuelto a normalizarse el servicio de
correos al tanto con motivo de la enferme-
dad reinante, verificándose desde ayer
el primer reparto de la correspondencia en
esta capital a las nueve y media de la ma-
ñana, y el segundo después de las doce y
media en la forma anteriormente estable-
cida.

Ayer estuvo reunida en el Ayuntamiento
la junta de Sanidad, ocupándose de las
cuestiones relacionadas con los cemen-
terios.

Anteayer fallecieron en Valencia, con
los horas de intervalo, el teniente coronel
del tercer batallón del regimiento de Baza,
Sr. Fernández Matamoros, y su virtuosa
señora doña Amalia Arsoaga Jaregui.

Dejan cuatro hijos pequeños, ignorán-
dose dónde residen algunos parientes, úni-
ca familia que les queda.

En la elección parcial verificada el do-
mingo fué proclamado diputado a Cortes
por el distrito de Navalmaral el candidato
conservador señor conde de la Encina.

Según anoche oímos a varios militares,
la administración militar dispuso que se
quemaran ayer 60 ó 70 mantas de pro-
visión, desechadas ya del servicio de los
cuarteles.

Si esto es cierto, como nosotros cre-
mos, no hubiera sido mejor distribuir las
mantas entre tanto infeliz como yace por
esos túmulos, atenido de frío y devorado por
las necesidades? Aunque las mantas estu-
vieran en mal estado, entre dormir sobre
el suelo y sin un pedazo de tela con que
cobrirse, y tener un trozo de lana mejor
ó peor, la elección no es dudosa.

Llamamos la atención del general San-
chez acerca de este particular, para que
vea si es posible que no se repita el caso
de que nos hacemos eco.

El teniente de alcalde del distrito del
Hospital ha sido el primero en ultimar los
trabajos del alistamiento de mozos para el
próximo sorteo.

Ayer fueron aprobados por el tribunal de
exámenes constituido en el Ayuntamiento
dos alféreces de la escala sedentaria que
habían solicitado plazas de interventores
de felatos de consumos.

Hoy, a las dos de la tarde, se reunirán en
San Carlos varios alumnos de Medicina
que tratan de organizar una corrida de to-
ros a beneficio de los pobres.

Ayer visitaron al Sr. Aguilera y al pre-
sidente de la Diputación provincial señor
La Presilla.

El presidente del Consejo recibió ayer un
telegrama del alcalde de Linares (Jaén),
en que le participa que la Guardia civil ha
capturado a los autores de la cortadura
del viaducto del ferrocarril de Despeña-
perros.

Ha ingresado en la cárcel de San Agus-
tín de Valencia el titulado *marqués de la
Corona*, jefe de la cuadrilla de falsifica-
dores de billetes de Banco cuya causa
se vio en aquella Audiencia hace pocos
meses.

Las obras de construcción del ferrocarril
de Canfranc avanzan rápidamente.

Trabajan 2.000 obreros en los 124 kilóme-
tros en que está hecho el replanteo, y que
median entre Huesca y Oranite; en más de
treinta está terminada la apertura de la
calle para el asiento de vía.

Hay empezado por sus dos bocas la cons-
trucción de tres túneles, y por una sola
boca la de otros tres.

La tercera parte de los empleados en las
obras se encuentran enfermos estos días a
causa de la epidemia.

A pesar de todo, los trabajos siguen sin
interrupción, y está a punto de terminar
la estación de Alerre, muy adelantada la
de Plasencia, y cimentada la de Ayerbe;
hallándose también terminados los puen-
tes de fábrica en los términos de Artesona,
Riel y Benia.

Incendios los expedientes de expropiación
de algunos terrenos del término municipal
de Huesca, la compañía del Norte ha de-
positado el valor de las fincas, pedido por
los propietarios, en la sucursal del Banco,
hasta que se resuelvan aquéllos, y ayer
tomó posesión de los terrenos para conti-
nuar el replanteo.

Han llegado a Madrid procedentes de
Portugal dos fenómenos dignos de aten-
ción.

Se trata de dos antipodas: un gigante y
un enano.

El primero se apellida Aboull-Hool, tie-
ne diez y nueve años, es natural de Egipto,
mide 2 metros 40 centímetros de estatu-
ra, y su peso es de «diecisiete arrobas y
diez libras.»

Su enano compañero apenas mide un
metro.

Es de igual procedencia y se llama Eu-
genio Hulem.

Tienen el propósito de exhibirse en al-
gún teatro; y de ser así, es casi seguro
han de llamar la atención del público por
sus opuestas proporciones.

En la costa cantábrica reina un fuerte
temporal de mar y viento.

En San Sebastián es tan imponente la
resaca, que ha habido necesidad de refor-
zar las amarras a los buques surtos en
aquella bahía; los vaporitos anclados cer-
ca de la Isla de Santa Clara no han podido
salir a pescar a causa del tiempo, y algu-
nas lanchas pescadoras que se dirigían al
puerto buscando refugio pidieron auxilio a
un vaporcito para que las remolcase, en la
imposibilidad de poder navegar a remo.

El alcalde de Cádiz ha dirigido cartas a
los once diputados y senadores de la pro-
vincia interesándoles que gestionen la
circulación del tran expreso hasta aquella
ciudad, el cual puede llevar la correspon-
dencia pública a los vapores de la Mala de
India, que es posible toquen en aquel
puerto dada la tirantez de relaciones que
existe entre Portugal é Inglaterra.

La petición nos parece muy razonable y
muy justa.

Sucesos de ayer.

En la mañana de ayer fué detenido un
mandadero de estaciones, llamado Antonio
Hormigos, de 16 años, por haber hur-
tado una manta de cama en la casa en
que dormía.

Casi a la misma hora, siete y cuarto,
hubo anoche dos ligeros incendios que
quedaron extinguidos al poco tiempo.
Uno en la calle del Carmen, 4, en el sóta-
no de la tienda de ultramarinos de D. Va-
lentin Martin, donde se quemaron unas
latas de conservas y el petróleo que tenían
para el consumo; y otro también en el só-
tano de la tienda de D. Luis Michans, pla-
za del Progreso, 5, donde solo ardió un
colchón. Ambos se cree que fueron casua-
les.

A las cuatro de la tarde de ayer fué
detenido Francisco Reigosa, que causó le-
siones al guardia municipal Eneas Marin.
Se le ocupó al detenido una pistola de dos
cañones, con la que amenazó al guardia.
A las tres de la madrugada se ha de-
clarado un incendio en el café de Colón de
la calle de Hortaleza.

El fuego, que había empezado en la co-
cina, no tomó proporciones, gracias a la
prontitud con que acudieron los bombe-
ros, y a la hora de cerrar este número está
completamente dominado.

LOS PRINCPES DEL CONGO

«A V. por jabón que da albor y perfume
—¿puedo que la piel—al decaer se ahuma
—mitación feliz—del nécar que hermosa?
Genecillo es en verdad: ¿tendrá lo que desea
¿sin que el bolsillo así—sufirir pueda avería
—adague V. en cualquier—cabal perfumería
¿para todos los dirán—Mi franca idea expongo,
¿ocurra al Jabón de los Principes del Congo.

Victor Vaisier—Roubaix—París.
Depositarlos en España: Boldú y Romeu,
Madrid: Valverde, 37.— Barcelona, Bai-
lén, 83.

Cada día se presenta una nueva prueba
de los beneficios resultados del trata-
miento inglés «ALABORIN DE MARBELLAY» en
los casos de reumatismo. Don Isidro Santos,
persona respetable, administrador de
fincas, que vive fuencarral, 68, es uno de
los muchos curados que con más calor
elogian este tratamiento que le puso com-
pletamente bueno en dos días, después de
llevar muchísimos imposibilitado en cama.
Se halla de venta en todas las farmacias
y droguerías a 10 pesetas.

GACETA OFICIAL

DE AYER

Ultramar.—Orden aprobando la instruc-
ción para llevar a efecto el decreto de 24
de Octubre último creando una Ordena-
ción y Caja en este ministerio.

—Instrucción que se cita.

EL DIA POLITICO

Por fin se resolvió la crisis, que hacía
diecinueve días estaba planteada oficial-
mente y que se hallaba iniciada desde fines
de Noviembre. No diremos si ha sido bien
ó mal resuelta, porque no es de este lugar;
pero sí que la opinión ansiaba que lo fu-
era, dando por terminado un tan largo pe-
riodo de interinidad, que para todos se ha-
cía sumamente fatigoso.

El Sr. Sagasta debía tener en mente su
plan, que sin haberlo relevado a nadie,
bien claro lo han revelado los hechos. Con-
tando, como siempre, con el Sr. Puig-
cerver para una cartera en el gabinete
que formara, trataba de armonizar su pre-
sencia con algún representante de las ten-
dencias económicas del Sr. Gamazo, fiján-
dose preferentemente, por ser el designado
por la opinión, en el Sr. Maura.

Este distinguido orador le visitó por la
mañana, celebrando una conferencia con-
fidencialísima, en la que expuso que, no pu-
diendo renunciar ni él ni ninguno de su
fracción a ninguna de las pretensiones que
tienen formuladas, y no separándose prin-
cipio, era mejor que quedasen fuera del
gobierno, proponiéndose recabar por me-
dio de enmiendas todo lo posible para su
ideales económicos, pero huyendo de crear
obstáculos al gobierno, sin perjuicio de
reservar su autonomía en aquello que
crean esencial para reducir la cifra del
presupuesto. El Sr. Sagasta, lamentando
en el alma no contar con el concurso di-
recto del Sr. Maura, agradeció sus francas
manifestaciones.

Visitó también al Sr. Sagasta, llamado
por éste, el señor general Bermúdez Reina,
quedando convenida su entrada en Gue-
rra, sin llevar la representación de ningún
partido ni grupo.

El Sr. Becerra, comisionado por el jefe
del partido liberal para visitar al Sr. Mon-
tero Ríos y ofrecerle de nuevo la cartera
que mejor le pareciese, llevó la contes-
tación de que su estado de salud no le
permitía aceptar ninguna; pero que solda-
do del partido liberal, podía contar con
todo su apoyo.

Fué también el Sr. Becerra comisiona-
do para ir en busca del presunto ministro
de Marina, señor contraalmirante Romero;
y en brevísima conferencia celebrada con
el Sr. Sagasta quedó aceptada esta car-
tera.

El Sr. Puigcerver fué otro de los que
conferenciaron por la mañana con el se-
ñor Sagasta para rogarle, según dicen,

que á ser posible se le adjudicase una de
las carteras que menos roce tenga con la
política. No sabemos si ya en aquel mo-
mento se convenía en adjudicarle la
cartera de Gracia y Justicia.

Con la aquiescencia y negativas que
acusaban los anteriores apuntes, fué el se-
ñor Sagasta a la hora de costumbre á pa-
lacio, anunciando á la reina que confiaba
en poder completar el gabinete en toda
la tarde, y que de seis a siete iría con la
lista de los futuros ministros.

El señor general Bermúdez Reina, en
cuanto salió de casa del Sr. Sagasta, diri-
gióse á la del Sr. López Domínguez, con
quien, si no le ligan compromisos políti-
cos, le unen de antiguo lazos de cariñosa
amistad.

Por la tarde, y en cuanto comenzó el mo-
vimiento en los círculos políticos, hizo
público que el Sr. Sagasta había pensado
en nuestro querido amigo é ilustrado com-
pañero en la prensa, director de *El Correo*,
Sr. Ferreras, para una cartera, indicán-
dole la de Ultramar, y que al efecto había
sido llamado á la Presidencia para hacerle
la oferta. La noticia fué recibida con úni-
forme complacencia de cuantos conocen al
Sr. Ferreras y saben apreciar sus distin-
guidas dotes de periodista ilustrado y dis-
creto y hombre político de clarísimo ju-
icio; siendo la mejor prueba de ello las me-
recidas frases de elogio con que al ocu-
parse en ello se expresa toda la prensa de
la noche.

El interesado negó la especie; pero al fin
convino tácitamente en su exactitud di-
ciendo que él era periodista y persistía en
seguir siéndolo, a pesar de lo ingrato del
oficio, y que no sentía aspiraciones á ocu-
par puestos para los cuales, dijo modesta-
mente, no se reconocía con dotes bastan-
tes para su buen desempeño. Modestia que
le honra sobremedura, aquí donde tan-
to piporro ha ejercido y ejerce de primer
fagot.

En su despacho de la Presidencia, donde
fué el Sr. Sagasta a las tres de la tarde,
conferenció con todos los ministros dimi-
sionarios (excepción hecha de los señores
D. Venancio González y marqués de la Ve-
ga de Armijo) sobre la solución de la
crisis.

A las cuatro y media le visitó el señor
Eguillor, que había sido llamado, quedán-
do concertada la aceptación por éste de la
cartera de Hacienda. Y una hora más tar-
de, acudiendo al llamamiento que se le
había hecho, acudió á su despacho el se-
ñor Gullón (D. Pio), á quien le fué ofrecida
la cartera de Ultramar, honor que declinó,
agradeciéndolo en extremo, porque ha-
biendo abogado constantemente por la
conciliación, se consideraba sin autoridad
moral para formar parte del futuro go-
bierno.

Se nos olvidaba decir que el señor mar-
qués de la Habana, presente en el despacho
del Sr. Sagasta, asistió á estas dos últimas
conferencias.

A las seis y veinte minutos salió el señor
Sagasta para ir á palacio. Plácido y son-
riente, se negó á dar los nombres de los fu-
turos ministros, porque la reina debía ser
la primera en conocerlos. Pero aseguró
que llevaba la lista, faltando solo un nom-
bre que estaba pendiente de la contesta-
ción del interesado.

No obstante tantas reservas, á la misma
hora vendíanse ya extraordinarios de dos
apreciables colegas con la formación del
nuevo ministerio. En ellos se cometía el
error de adjudicar la cartera de Ultramar
al Sr. Gullón, que ya por entonces la ha-
bía renunciado.

La estancia en palacio del Sr. Sagasta
fué de unos tres cuartos de hora. En ella
dió cuenta á la reina de los trabajos he-
chos para la combinación del ministerio,
citó nombres, designó puestos, expuso que
el motivo de no llevar candidato definiti-
vo para el departamento de Ultramar es-
triba en hallarse ausente de Madrid la
persona a quien le reservaba y manifestó
que si la propuesta era aceptada se le fija
hora para prestar juramento.

Ninguna observación hizo la reina, de-
signando la hora de las doce de hoy para
que jurasen los nuevos ministros, con lo
cual el Sr. Sagasta salió de palacio y se
fué á su casa.

Desde mucho antes de salir de la Presi-
dencia el Sr. Sagasta ya se daba por for-
mado el futuro gabinete con el encasilla-
do siguiente:

Presidencia sin cartera, Sagasta; Esta-
do, marqués de la Vega de Armijo; Gracia
y Justicia, López Puigcerver; Guerra, Ber-
múdez Reina; Marina, Romero (D. Juan);
Hacienda, Eguillor; Gobernación, Ruiz
Capellón; Fomento, Becerra. Para la car-
tera de Ultramar se hablaba de los seño-
res Mosquera, Romero Girón ó duque de
Veragua; es decir: de un senador, pues
ninguno de los otros futuros ministros lo
es.

A las diez recibió en su casa el Sr. Sa-
gasta la visita del duque de Veragua. Se
aos antojó que éste era la persona que se
hallaba fuera de Madrid y había sido avi-
sado por telegrama para que viniese, y así
era en efecto. Tres cuartos de hora duró
su conferencia con el jefe de la situa-
ción. Al salir hubo quien felicitó al señor
duque por su elevación al ministerio. Esto
se manifestó agradecido, diciendo: «Parece
que se cuenta conmigo, pero todavía no
es definitivo.» Nosotros no pensamos como
el señor duque. Sin embargo, bien pudie-
ramos equivocarnos.

No obstante las seguridades adquiridas
por impresiones propias y directas, como
dejamos dicho, no había á última hora
perfecta unanimidad en los pareceres res-
pecto á la total resolución de la crisis.

Estas dudas que nuevamente asaltaron
á los políticos tuvieron el fundamento si-
guiente:

Poco después de marcharse el duque de
Veragua del domicilio del Sr. Sagasta, sa-
lió el subsecretario de la Presidencia, se-
ñor Villanueva, con el encargo de buscar
al Sr. Romero Girón. No se hizo esperar
éste, avistóse con el jefe del gobierno, y
encerrados ambos en el despacho de éste,
celebraron una conferencia muy detenida.

Antes de marcharse el Sr. Romero Gi-
rón, pasó á las habitaciones de la señora
esposa del Sr. Sagasta, y por último, vol-
vió al despacho de éste, conversaron du-
rante algunos minutos y se despidió el se-
ñor Romero Girón.

Entre los que aguardábamos renacieron
las dudas. Al salir, el conferenciante se

mostró reservado, contestando evasiva-
mente á nuestras preguntas.

—Lo que puedo afirmar en absoluto—
dijo—es que hoy no soy ministro.

—Esos recuerda la mentira del fraile,
apuntó uno, cuando decía, señalando á
la manga de su hábito, que por allí no ha-
bía pasado nadie: «Si no es usted hoy mi-
nistro, lo podrá usted ser mañana?»

Nada concreto contestó el Sr. Romero
Girón á pregunta tan directa. Despidióse
cortésmente eludiendo otras nuevas, y se
marchó dejando á todos con mayores y
más fundadas incertidumbres.

Buscando explicación á esta conferen-
cia y á las intencionadas palabras del se-
ñor Romero Girón, decíase que el Sr. Sa-
gasta estaba en compromiso, si no grave,
enojoso. Contaba con la aceptación de nue-
vos ministros y no hay más que ocho car-
teras. Por eso, añadían, llamó á última
hora al Sr. Romero Girón con intento de
conjurar aquella dificultad.

¿De qué modo? No lo sabemos; pero re-
cordando las dos versiones que oímos salie-
ramos del apuro: según la una, la candi-
datura acordada sufriría una modificación
para dar entrada en Fomento al duque de
Veragua, quedando la de Ultramar para el
Sr. Romero Girón y sacrificando al señor
Becerra. Según la otra, el Sr. Sagasta,
caso de contar con el asentimiento del se-
ñor Romero Girón, convencería á éste de
que era conveniente que no figurase su
nombre en la candidatura.

A esto último nos atenemos, porque so-
bre tener más visos de certeza, pareció
confirmarlo más tarde el propio Sr. Sa-
gasta al manifestar á los periodistas que
el nuevo gabinete juraría hoy á las doce
completo y cabal.

Aunque fué directamente preguntado
para que dijera el nombre del ministro de
Ultramar, se excusó de revelarlo, si bien
dando á entender que ya lo tenía.

Los nuevos ministros tomarán posesión
de sus departamentos respectivos hoy á
las dos.

Después se reunirán en consejo en la
Presidencia a las cuatro de la tarde.

Anoche circuló con insistencia el rumor
de que el rey niño había experimentado
una agravación repentina en su enferme-
dad.

La noticia no resultó cierta á juzgar por
el aspecto de palacio, que revelaba perfec-
ta y absoluta tranquilidad.

Mas bien parece un ardid de bolistas
para lograr la baja de algunos céntimos.

La especie de que el Sr. Alonso Martínez
se halla resuelto á renunciar la presiden-
cia del Congreso fué ayer propagada y
acariciada por conjurados y conservadores.

Y lo cierto es que no hay ningún hecho
que la confirme; que algunos de sus ami-
gos niegan que tenga semejante propósi-
to, y que los ministeriales desean que con-
tinue en el desempeño de aquel elevado
puesto, como prenda de su buena inteli-
gencia con la situación que nace y con su
jefe; habiendo quien dice que si renuncia-
se, sería recogido con una brillante vota-
ción.

En la mesa del Congreso queda una va-
cante de vicepresidente con la entrada en
Hacienda del Sr. Eguillor.

Los conjurados, romeristas, cassollistas
y martistas, aunque procuran reprimirse,
no pueden ocultar el disgusto que sienten
con la solución de la crisis. La continua-
ción del Sr. Sagasta les tiene fuera de sí.
Contra quien dicen mayores abominacio-
nes es contra el general. A su resistencia á
formar parte del *non nato* gabinete Alonso
Martínez atribuyen el fracaso de éste. Se
preparan para una campaña de ruda opo-
sición, pero temen tropezar con los que
fueron sus amigos, estuvieron á punto de
ser sus colegas en el gobierno, á haberlo
querido.

Quanto á los conservadores, creyendo
todo esto y lo que hoy empieza provisio-
nal y pasajero, y que el poder irá fatal-
mente á sus manos de aquí á tres ó cuatro
meses, acaso antes, preparanse á ver la
lucha entre liberales, que, según ellos, va
á ser enconada y furiosa cual no se ha co-
nocido otra.

Todo hace temer que así sea; pero ¿quién
sabe si se equivocarán?

Hoy correrán las citas a domicilios
á senadores y diputados para que concur-
ran mañana, á las dos, á las respecti-
vas Cámaras, donde se reanudarán las se-
siones.

A las cuatro y media de esta mañana
recibimos de nuestro redactor corres-
pondal el siguiente telegrama:

En la Cámara francesa.
Paris 20 (11:25 noche).—A consecuencia
del gran tumulto provocado por Mr. De-
roulede para impedir que hablase Joffrin,
el contrincante y vencedor de Boulanger
en las últimas elecciones, la Cámara acuer-
da la censura y expulsión del primero de
dichos diputados.

Deroulede permanece en su asiento.
El presidente, Casimiro Perier, se cubre,
y levanta la sesión en medio de un terrible
escándalo.

Los bulangistas se quedan solos en los
banco, y á las seis y media son desaloja-
das las tribunas del público y de la prensa.
El coronel que manda la guardia de la
Cámara acérase á Deroulede y le pone la
mano en el hombro. Deroulede le sigue;
sus colegas prorrumpen en gritos de ¡viva
la nación! ¡viva la República!

A las siete se reanuda la sesión. Mr. Jo-
ffrin empieza á hablar de nuevo y le in-
terrumpe Millevoje, que sufre al punto la
censura. Trata de defenderse y justificarse,
para lo cual se extiende en difusas con-
sideraciones políticas. El presidente le re-
tira la palabra. Millevoje se resiste á ser
expulsado, y vuelve á comenzar la escena
de Deroulede. Otra vez se abre la sesión
á las siete y media, y otra vez sube Jo-
ffrin á la tribuna.

Lagarre se opone á que hable. «En nom-
bre de mis electores de Paris (dice á gran-
des voces), defenderé el sufragio hasta el
último extremo.»

El presidente le retira la palabra.—Sa-
lid, le ordena.—Cuando Joffrin salga, con-
testa el bulangista.

Suspéndese la sesión, y se reproduce la
escena consabida. A las ocho y cuarto
vuelve á abrirse y Joffrin á subir á la tri-
buna. Marchanse entonces los diputados
bulangistas que quedaban y varios de la

Por último, el orador puede explicar el
por qué votó en el Municipio á favor de
los huelguistas del Ródano y del Norte.

Terminado el discurso, levantóse defi-
nitivamente la sesión, á las nueve.—A.

NOVEDADES TEATRALES

THEATRO DE APOLO

Después de un paréntesis de algunas se-
manas, anteanoche abrió sus puertas el
hermoso teatro de la calle de Alcalá con
una concurrencia extraordinaria, sin-
gularmente en las funciones tercera y
cuarta.

Verdad es que *La Virgen del Mar*, zar-
zuela en dos actos de los Sres. Jacques,
Rubio y Catalá, es de las obras que llevan
público y sirven para acreditar á sus au-
tores. Hubo muchos aplausos para los ar-
tistas y lo mismo para los pintores esce-
nógrafos.

Al final se pidió, entre grandes palma-
das, que salieran á escena los autores; pe-
ro éstos, sin duda por no hallarse en el
teatro, ó por modestia, no se presentaron.
Ya lo harán otra noche, porque *La Virgen
del Mar* quedará de repertorio, y será vis-
ta siempre con agrado por todos los pú-
blicos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

La sociedad La Incógnita prepara para
el baile que tendrá lugar mañana miérco-
les 22 una novedad agradable.

Durante el descanso se soltarán seis pa-
lomas blancas, cada una de las cuales lle-
vará pendiente del cuello un décimo de la
Lotería Nacional. De este modo, cualquier
concurrente á la reunión podrá salir ga-
nando un premio de 8.000 pesetas después
de haberse divertido toda una noche.

En el teatro de La Infantil se estrenará
hoy martes un apropósito cómico-lírico,
titulado *El Dengue*, original de uno de
nuestros compañeros en la prensa, con mú-
sica de un reputado maestro.

Tenemos noticia de que para el referido
estreno hay pedido gran número de bi-
lletes.

La hija del aire es un espectáculo nue-
vo para Madrid, que pronto se dará á co-
nocer al público en el entresuelo de la
Carrera de San Jerónimo, número 10.

Ayer tuvimos ocasión de verlo, invita-
dos galantemente por la empresa: sobre
un disco iluminado con arte, se destaca la
figura de una hermosa mujer, que gira,
se mueve y toma multitud de actitudes
simpatías, sin que se vea ni perciba la
manera como se sostiene. Realmente se-
meja una hija del aire, que en él vive y
desde él impresiona á todos cuantos la ob-
servan.

Desde luego auguramos un buen éxito
al espectáculo.

Las personas que hayan sido atacadas
de la enfermedad reinante y se encuentren
en la convalecencia, que tomen el Jarabe
de Hipofositos de Climent y recobrarán
las fuerzas perdidas.

Con el fin de responder á las preguntas
de que muchos puntos de España nos diri-
gen para saber cómo reconocer el verda-
dero VINO ó JARABE DE DUSART AL LACTO-
FOSFATO DE CAL, tan recetado en la infancia,
como en la tisis y en todos los casos en
que el organismo se halla debilitado ó ex-
hausto, de las falsificaciones culpables

SANTO DEL DIA

San Fructuoso.

ESPECTACULOS
OPERA—8. T. 1.ª.—Lucia de Lamermoor.
ESPAÑOL—8. T. 2.ª.—Justos por pecadores.—Los dos Polos.
COMEDIA—8. T. 3.ª.—Serio, 4.ª.—Cardenas, confitero.—Las guardillas.
ZARZUELA—9.—De Madrid á París.—El Fuego de San Telmo.—El parador de la tía Mónica.
LARA—8. T. 1.ª.—Serie 5.ª.—Turno 2.ª.—Madrid, Zaragoza, Alicante.—El marte de carnaval en casa de las de Gómez.—Viajeros de Ultramar.—Segundo acto.
MARTIN—9.—Por una cita (estreno).—La vía férrea.—Los traspasadores.
APOLLO—8. T. 1.ª.—Cómo esta la sociedad.—La Virgen del mar.—Segundo acto.—Ellos y nosotros.
INFANTIL—8. T. 1.ª.—Hermanos carnales.—El Dengue.—El Esquilador.—Un lunas de novillada.

EXITO INMENSO

1.200.000 fr. de beneficio distribuidos en 1889 sobre 200.000 francos. Medio de enriquecerse rápidamente y sin ningún riesgo. Muy serio y muy honorable. Beneficios muy importantes, pagaderos cada 15 días. Pidan inmediatamente la circular explicativa gratis á Mr. Grange et Cie, 42, rue de la Victoire en París. Se habla español. Casa de primer orden.

NADIE
 compre muebles, sin visitar el local que para la venta de toda clase de efectos procedentes de empeños vencidos ha abierto el

MONTE IBÉRICO
 PLAZA DEL PROGRESO, 14, 1.º
 TELEFONO 412

ETIQUETAS
 ACUÑADAS EN RELIEVE
 MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
 RODOLFO MARCUS
 Barco, 9.—Madrid

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS Y POLVOS PATERSON
 con BISMUTO Y MAGNÉSIA
 Contra los Males del Estomago, Acidias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestiones penosas.
 Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno francés y a firma de J. FAYARD.
 Adm. DETHAN, Farmacia en PARIS

PARA QUE LOS TRAJES

de señoras y niños y toda clase de tejidos de lana ó seda vuelvan á sus primitivos colores, ó bien se desee cambiarlos por otros de novedad, basta con emplear un paquetito de la famosa **TINTURA PROGRESO** vendidos á 30 ó 50 céntimos según tamaño.
 Hay 24 colores diferentes y todos permanentes. Por su reconocida utilidad en las familias, la **Tintura progreso** ha sido premiada en todas las Exposiciones. En media hora de tiempo cualquier persona puede teñir perfectamente sin necesidad de recurrir á los tintoreros.
 Depósitos en esta capital en todas las principales droguerías y perfumerías, y en las demás de España y del extranjero.
 Para los pedidos dirigirse á D. Francisco Pascual, Plaza de San Pablo, 4, en Valencia.

CALIRHOE

FOR
 MAURICIO SAND

Versión castellana de P. Vargas.

tro de la madrugada, el galope de un caballo que se dirigía á Jenules-Bois ó á la Verrière. Dressals estaba en la carretera de la Verrière; como no pasó por allí, debía haberse dirigido á Cluis, por Jenules-Bois y por el camino de Algrunde. Llegamos á Cluis á las nueve; nuestros caballos habían recorrido ya once leguas. Mientras tornaban un pienso, me fui á hacer indagaciones. Una amazona no recorrió toda una comarca sin llamar la atención; supe que pasó hacia dos horas, tomando la dirección de Orsenne. No llevaba siempre la delantera; verdad es que perdíamos tiempo yendo á Dressals para volver á Ardenes, y deshacer aun la mitad del camino andado. Volvimos á ponernos en marcha; pero en la bifurcación del camino de Argenton, no sabiendo por dónde dirigirnos, tuvimos que preguntárselo á una campesina que nos dijo haber visto una mujer á caballo hacia los Touchards. Allí no supieron darnos razón; nos volvimos, siempre buscando la pista, hasta que Kadur me enseñó una herradura cerca de un foso al lado de un camino que sube y va á desembocar en Chocats. Seguimos la huella que dejó el caballo en la tierra húmeda.
 El camino que seguíamos era vertiginoso; domina la Creuse, que rupe entre las rocas sescentos pies de profundidad, y pensé que un carruaje que volcase en

MUY IMPORTANTISIMO!

Las personas honradas y laboriosas que quieran explotar un artículo de nuevo invento, privilegiado, y de primera necesidad en la vida, recibirán inmediatamente instrucciones detalladas y condiciones de explotación con sólo indicar sus señas con exactitud y claridad.
 Para empezar á emprender esta industria sólo se precisa poseer en metálico la insignificante cantidad de 520 rs. y que con este capital y trabajando el artículo de referencia podrá obtenerse un beneficio mensual de 1.170 reales; esto estamos dispuestos á probarlo.
 Para adquirir estos datos hay que dirigirse, acompañando un sello para la contestación, á D. Segundo García Montejo, provincia de Gulpúzea, Irún.

CARNE Y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE Y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Aposentamiento*, en las *Calenturas* y *Consecuencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *Intestinos*. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.
 Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.
 SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y AROUD

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de exito.
 Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de BROU, rue Richelieu, 102.



DIENTES BLANCOS

Higiene de la Boca

EL AGUA DE BOTOT

Conserva los Dientes, Fortalece las Encías, Refresca la Boca.

Exijase siempre la Verdadera Agua de Botot

DEPOSITO GENERAL: 17, Rue de la Paix, PARIS

ANTIGUAMENTE: 229, Rue Saint-Honoré.

DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERIAS.

Pidase tambien el Vinagre de Tocador, marca Botot, superior como primer y perfume.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Para todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Lúquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sifilíticos antiguos ó recientes: Ulceras, Tumores, Gomas, Exostosis, así como el Linfatisismo, la Escrófula y la Tuberculosis.

En París, en casa de J. FERRÉ, 102, rue Richelieu, 8.º de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

AGUA DE CARMELITAS BOYER

contra la Apoplejia, el Cólera, Mareo, Flatos, Desmayos, Indigestiones y vómitos el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.

Exijase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pagada los frascos de todos tamaños.

Cuidado con las Falsificaciones.

Exijase la Firma de: Boyer

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y BOTICAS.

Catarros rebeldes y crónicos **TOS** Ronquera é irritación degarganta

Se curan radicalmente con el

Jarabe pectoral de R. Hernandez

Calle Mayor, 27-29, Madrid—2.50 pesetas frasco

LICOR DE BREA

CONCENTRADO

DE SANCHEZ OCAÑA

Se emplea con gran resultado en las tos, irritaciones de garganta, catarros de los bronquios, del pulmón, y de la vejiga. Con él se hace instantáneamente el agua de brea. Frasco 1.ª, grande 2.ª, farmacia ATOCHA, 35, frente á Relatores, Teléfono 33.

BALSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias deben tener un frasco

Este maravilloso bálsamo está compuesto con el Extracto Puro del Pino Amarillo, y es completamente vegetal.

Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neuralgia, yaseafacial, intercostal, cláctica; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos, hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sabañones, lóbanillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos.

Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias á la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.

De venta en las principales farmacias y droguerías. UNICOS AGENTES EN ESPAÑA

VILANOVA HERMANOS Y COMPAÑIA—BARCELONA
 Sucursal en Madrid: Claudio Coello, 26, 2.º

COGNACS

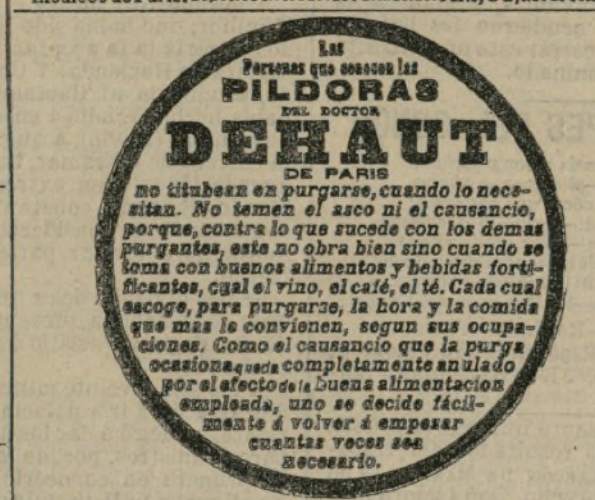
BOULESTIN Y C.ª

DINERO

barato en grandes y pequeñas partidas sobre muebles y pianos sin retirar, sueldos y buenas hipotecas. De 9 á 1 y de 6 á 8. Tetuán, 15.

PAPEL WILSON

Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Escrófulas, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc. 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. Depósito en todas las Farmacias: París, 31, Rue de Seine.

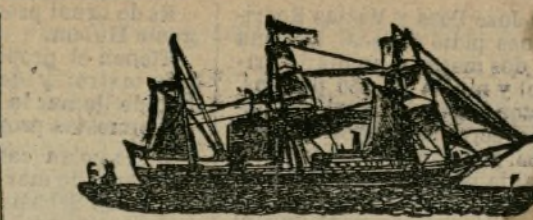


magnesia Villegas Granular Efervescente Frasco 5 reales Plaza del Angel 16. Farmá

PASTA PECTORAL Y JARABE

de NAFÉ DELANGRENIER DE PARIS

50 Médicos de los Hospitales de París, han constatado en poderosos efectos contra el congestionado, tiple, bronquitis y irritaciones de la garganta y del pecho; no conteniendo ni opio ni codeína, pueden ser dados sin temor á los niños acometidos de la tos.—Depósitos en las buenas Farmacias de España.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Enero de 1890

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

ALFONSO XII

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

BUENOS AIRES

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLOM

El 15 de Barcelona y el 25 de Vigo, vapor

ESPAÑA

para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, La Guayra, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS

El 10 de Barcelona, vapor

ISLA DE MINDANAO

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.

PAPEL RIGOLLOT

MOSTAR EN HOJAS PARA SINAPISMOS INDISPENSABLE PARA LAS FAMILIAS Y LOS VIAGEROS SE USO EN TODO EL MUNDO

No admita como verdadero PAPEL RIGOLLOT mas que las hojas que lleva en el frasco esta Firma ROJA.

Depósito General: 24, Avenue Victoria, PARIS

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto sin yendo de viaje. Aprobación de la Academia de Medicina.

Certificaciones de los Quirúrgicos principales de los Hospitales de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las

CAPSULES-MOTRES se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para evitar la falsificación, se debe comprar únicamente la caja teniendo la

etiqueta con el Sello en azul del Estado Francés. — En todas las Farmacias, CAPSULES-MOTRES de Copal y Cuba; Cuba pura; Copal, Cuba y Sándalo; Copal y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros Medicamentos.

El mejor remedio para la pronta curación de LOS DESARREGLOS DE LAS JOVENES la palidez, inapetencia, anemia, opilación etc., son las píldoras

RESTAURADORAS

con hierro y pepsina, aprobadas por la ACADEMIA DE CIENCIAS MEDICAS y encomiadas por cuantos médicos las han usado

Depósito General: Dr. Formigueras, Plaza VII, MADRID

ese sitio rodaría hasta el abismo, sin la menor probabilidad de ser detenido en aquella pendiente herbácea y resbaladiza; el pequeño parapeto de tierra estaba muy lejos de ofrecer una completa seguridad á los jinetes. Además noté que estaba hollado por los remos de un caballo. Me incliné y vi un gran bache al borde del precipicio, y abajo, á nuestros pies, un caballo muerto á orillas de la Creuse y á algunos labriegos. No podía reconocer, vista la distancia, si era el de Fanny; mas tuve la intuición que se había matado allí, tirándose por el precipicio.
 Llegamos á galope á los Pin; la población estaba alarmada, y algunas campesinas agolpábanse con curiosidad á la puerta del presbiterio sin atreverse á entrar. Supe que habían llevado á una señora á quien había matado un caballo, y que debería ser la que buscábamos. Entramos; era en efe to la señorita de Astafort, tendida en un colchón, el cuerpo cubierto de mantas. Estaba pálida, con el rostro ensangrentado, los ojos desecados, pero respiraba aún. Un médico me cogió del brazo y me dijo en voz baja:
 —¡Está muerta! ¡todo concluyó! ¡valor! Y se marchó.
 El bueno del doctor nos tomó por el marido y el hermano de la moribunda.
 Fanny reconoció á Marcos, quiso hacer un movimiento para alargarle la mano; mas dió un grito desgarrador y cayó abrumada por el dolor. Creí que había muerto. Marcos se arrojó á su lado; los allí presentes hicieron otro tanto, empezando á rezar á media voz la oración de los agonizantes. A los pocos minutos volvió ella á abrir los ojos y le dijo á mi amigo con voz débil y apagada:
 —¡Gracias! venía usted á salvarme... Es inútil... ¡todo ha concluido!... Deme usted un beso... el primero y el último... No se lo negará usted á una muerta...
 Y en un esfuerzo supremo, le echó á Marcos el brazo derecho al cuello; el otro lo tenía roto; sus labios, ya helados, rozaron los labios del que amó con tanto desenfreno, lanzó un débil suspiro, y su cabeza cayó hacia atrás.
 Marcos se levantó; estaba tan pálido

como Fanny. Yo no estaba precisamente alegre, pues siempre es desagradable ver morir una mujer joven y bella, pero allí en mis adentros aplaudía la decisión de Fanny. ¡Habríase jactado de crímenes imaginarios! Mauverin no había muerto; pero el doctor Thibaut no podía afirmar que el veneno no figurase por algo en el asunto.
 Los habitantes del lugar atribuyeron la muerte de Fanny á la casualidad.
 —Su caballo se habrá espantado—decían—se habrá tirado á la cañada, y resbalando en la pendiente, habrá rodado hasta el fondo del precipicio.
 Un cabrero que guardaba el ganado en las rocas vió pasar por encima de su cabeza mujer y caballo, los cuales no se detuvieron hasta parar en las piedras del torrente.
 —¡Parecían—dijo—dos pelotas botando sobre las rocas.
 Las quince leguas que hicimos de una sola tirada, para llegar retrasados un cuarto de hora, asparon nuestro caballos. No había medios de transporte en aquella aldea; tuvimos que pasar en ella la noche y el día siguiente; previas las debidas formalidades, pudimos trasladar el cadáver de la desgraciada Fanny á Dressals. Nos adelantamos para avisar á la madre que nada sabía, y que estaba buscándola por todas partes. ¡Pobre mujer! ¡qué escena tan horrible! Me quedé á su lado, Marcos regresó á San Juan para comunicar á su esposa y á su suegro la triste nueva, que también achacamos de común acuerdo á una desgracia.
 El señor Desormes y su hija fueron á acompañar á la señora de Astafort. La señora de Valery, ignorando que Fanny fuera su hermana, encontró palabras de consuelo para calmar hasta cierto punto la amarga pena de la desgraciada madre; pero yo comprendí al ver el sentimiento y las silenciosas lágrimas del señor Desormes, que lloraba á una hija y no á una extraña. Cuando regresamos á San Juan ya eran cerca de las doce.
 El día siguiente presencié una escena tan horrible como la anterior; mas no quiero precipitar los acontecimientos, y dejaré

hablar á Marcos á quien le pedí explicaciones categóricas á los pocos días. He aquí lo que me dijo:
 —En cuanto mi mujer y mi suegro marcháronse á Dressals me encontré tan cansado por las emociones y por la caminata de la víspera, que me eché vestido en la cama á las ocho de la noche. No podía dormir; oír las nueves, después las diez, y al dar el último golpe el reloj, sentí llamar á la puerta que comunica con la biblioteca. Creí que era mi mujer. Extrañamente su rápido regreso de Dressals, y su decisión de venir á echarse por primera vez en mis brazos, pero era tal su inocencia que debía hacerme digno de semejante confianza. Quería arrodillarme delante de ella, mas no pude. Entraba sin luz; temiendo que se fuera contra algún mueble le grité que tuviera cuidado.
 —¡Veo muy claro—me contestó con singular acento.
 —Habríame levantado. La busqué á tientas por el cuarto. De pronto oí crujir la cama que asababa yo de dejar, de un modo horrible, creí que se había roto. Corrí á ella y sentí que me abrazaban dos brazos mas fríos que el mármol.
 —¡Dios mío, qué frío tienes!—exclamé.
 —¡Dijo ella,—tengo frío, mucho frío, calientame!
 —Fanny también tiene ahora mucho frío.
 —Y se echó á reír como se rió la estatua. Tuve miedo, creí reconocer el espectro de Calirhoe, y le pregunté temblando quién era.
 —¡Tu mujer, tu verdadera esposa! ¡Dime que me amas, que no amarás mas que á mí!...
 —Sus miembros flexibles, pero helados, se enlazaron á mí como las algas del mar, sus besos apasionados parecían querer arrebatarme el corazón.
 —¡Jurame que me amas—decía estrujándome con rabia,—¡jurámelo... ante Dios... ante los dioses Cabiros!...
 —¡Qué idea tan singular!—le dije.
 —Pero creyendo, en fin, que todo lo que me parecía alucinación no era mas que un ardor de mi mujer para ocultar su natural turbación, le juré cuanto quiso abandonándome á todos los impulsos de la pa-

sión, pero sin saber si estaba despierto ó era presa de un ensueño delirante. Sin embargo, oí dar las doce y el ruido de un carruaje que se detenía delante de la puerta de la casa. Desde aquel instante nada recuerdo hasta que se hizo de día y se presentó la horrible realidad. La mujer que dormía en mis brazos no era Margarita, ¡era Calirhoe!... Traté de despertarla... ¡Despertar al mármol! Sus brazos, inmóviles, extendidos sobre su cabeza, no se doblaban; sus párpados, cerrados para siempre, no se alzaban; su corazón de piedra ya no latía. ¡Era la estatua! pero en otra postura que la acostumbrada. Sus formas admirables estaban descubiertas. Estaba anonadado, miré fijamente aquella Venus antigua que vivía unos minutos antes, y dirigiéndome á ella exclamé:
 —¡Pero ¡qué es la vida! ¡El pasado y el porvenir serán una ilusión! ¿Será la eternidad el presente? Muerto ó vivo, ¿qué es lo que he hecho desde que me separé de tí? Responde, puesto que para tí no existen el tiempo ni la muerte. Contéstame...
 —Mas ella permanecía muda, helada, petrificada en el lecho; aquella postura voluptuosa impedía que se pusiera de pie; además, ¿qué pensarían de tan inexplicable incidente? Preciso era esconderla, hacerla desaparecer. Ya conoces ese sarcófago galorromano que está en la biblioteca; levánta tu cubierta de piedra, y haciendo increíbles esfuerzos, sacando vigor de mi desesperación, transporté allí á Calirhoe. Estoy seguro que era ella, y le metí en aquella sepultura; después de colocada la tapa salí al campo tratando de hallar algún pretexto para explicar la desaparición de aquel demonio, de ese ángel... ¡Hallábame dándole vueltas al asunto cuando viniste á buscarme!...
 Tal fué la relación de Marcos. Reanudo la mía á partir del día que siguió á tan extraño acontecimiento.
 Ese día, por la mañana, presentáronse Mr. Pillepue y un inglés amigo suyo, para ver el precioso descubrimiento de Marcos. Sé que el inglés había ofrecido una gruesa suma al señor Desormes por la estatua, pero que Marcos se negó siempre á aceptar sus ofertas, habiéndose irritado